

In memoriam**Dr. Mario Alvizouri Muñoz**

Aunque nunca he creído en la muerte de los que amamos, por eso no acostumbro asistir a los actos funerarios (al mío procuraré enviar un representante en mi lugar), a fines del año pasado murió en Morelia el Dr. Mario Alvizouri Muñoz. El Dr. Alvizouri nació en el Distrito Federal pero se hizo michoacano por adopción recíproca, allí fue pilar durante muchos años de la enseñanza de las ciencias básicas en la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas Dr. Ignacio Chávez de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, donde impartió las cátedras de Histología y Anatomía Patológica. De especialidad anatomopatólogo dedicó su vida a la asistencia, la docencia y la investigación en el Hospital General Dr. Miguel Silva de la capital michoacana, donde se recuerda su labor como Director, Jefe de Enseñanza, Jefe del Servicio de Patología, entre otros; especialmente las sesiones anatomoclínicas a las que acudíamos los jóvenes médicos de aquel tiempo a discutir los casos clínicos, aventurarnos a hacer un diagnóstico y conocer la verdad que arrojaba el estudio

histopatológico a través de laminillas proyectadas por un antiguo dispositivo que utilizaba carbón como fuente de energía. Tradicionales se hicieron también sus sesiones sabatinas, que eran la razón por la que con gusto, internos, pasantes y residentes asistíamos los sábados al hospital y entregábamos la guardia hasta las 12:00, una vez finalizada la sesión. Mecenas de la investigación clínica, a través del Patronato para la Investigación y Educación Médicas (PIEM) el cual fundó y que sirvió de sostén de múltiples trabajos, especialmente los dedicados a estudiar los efectos del aguacate como fuente de grasas monoinsaturadas en la prevención y tratamiento de la aterosclerosis. Trabajos que culminaron con la aceptación de la importación del aguacate michoacano de otros países y que además de sus aportaciones a la salud contribuyen al desarrollo económico regional. Pudiera decir muchas cosas del Dr. Alvizouri, pero creo que lo mejor es expresar que sigue vivo aliviando, enseñando e investigando a través de los muchos que fuimos sus alumnos y que no dejaremos morir su presencia como médico, maestro, mecenas, pero sobre todo, como amigo.

Dr. Jaime Carranza Madrigal